



Consejo de Seguridad

Distr. general
12 de junio de 2000
Español
Original: inglés

Tercer informe del Secretario General sobre la Misión de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo

I. Introducción

1. En el párrafo 19 de su resolución 1291 (2000), de 24 de febrero de 2000, el Consejo de Seguridad pidió al Secretario General que cada 60 días le presentara un informe sobre los progresos realizados en la aplicación del Acuerdo de cesación del fuego de Lusaka y de esa resolución. En el presente informe, preparado conforme a lo dispuesto en esa resolución, se reseñan los acontecimientos ocurridos desde la presentación del segundo informe del Secretario General sobre la Misión de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUC) (S/2000/330 y Corr.1, de 18 de abril de 2000).

II. Acontecimientos en el ámbito político

2. El 30 de abril, el Presidente de Argelia, Abdelaziz Bouteflika, actual Presidente de la Organización de la Unidad Africana, convocó una cumbre en Argel sobre la situación en la República Democrática del Congo, en la que participaron el Presidente Chissano, el Presidente Konare, el Presidente Kabila, el Presidente Mbeki, el Presidente Obasanjo y un representante del Presidente Chiluba, así como el facilitador neutral, Sir Ketumile Masire, y mi Representante Especial, Kamel Morjane. La reunión tenía por objetivo llevar a otro plano el proceso de paz y el diálogo entre las partes congoleñas. Los participantes formularon una declaración en apoyo del Acuerdo de Lusaka y del diálogo entre las partes congoleñas. Alentaron al facilitador a continuar su misión y exhortaron encarecidamente a las partes a cooperar plenamente con las gestiones en cur-

so para organizar y convocar el diálogo. También pidieron que se respetara la cesación del fuego y que las Naciones Unidas pasaran a la siguiente etapa de su misión en la región. Sudáfrica y Nigeria se mostraron dispuestas a considerar la posibilidad de aportar personal militar a la MONUC.

3. Del 4 al 8 de mayo de 2000, visitó a la República Democrática del Congo y los países vecinos una misión del Consejo de Seguridad encabezada por el Representante Permanente de los Estados Unidos, Embajador Richard Holbrooke, con arreglo a lo dispuesto en una carta de fecha 24 de abril de 2000 dirigida al Secretario General por el Presidente del Consejo de Seguridad (S/2000/344), que también contenía el mandato de la misión. El informe de la misión del Consejo de Seguridad figura en el documento S/2000/416, de 11 de mayo de 2000.

4. En su visita, los integrantes de la misión del Consejo de Seguridad se reunieron en Kinshasa con el Presidente Kabila y con representantes de la sociedad civil, los grupos religiosos y los partidos políticos congoleños. Tres de los integrantes (los Representantes Permanentes de Namibia, los Países Bajos y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) visitaron Kananga, localidad que había sido designada uno de los cuatro posibles lugares para el despliegue de un batallón de la MONUC.

5. Inmediatamente después de su reunión con el Presidente Kabila, los integrantes de la Misión fueron testigos de la firma del acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas entre la MONUC y el Gobierno de la República Democrática del Congo. Firmaron el acuerdo el Representante Especial del Secretario General, y el Ministro de Relaciones Exteriores de la República Democrática



del Congo, Yerodia Abdoulaye Ndombasi, en presencia del Presidente Kabila.

6. En sus visitas posteriores a Lusaka, Harare, Kigali y Kampala, la misión del Consejo de Seguridad se reunió con el Presidente Chiluba, el Presidente Mugabe, el Presidente Kagame y el Presidente Museveni. En Lusaka, la misión se reunió con los miembros de la Comisión Militar Mixta y más tarde con el Comité Político. En esa reunión, el Representante Permanente de Francia dijo que, a reserva de lo que opinara el Consejo de Seguridad en su conjunto, tenía la intención de invitar al Comité Político a reunirse en Nueva York durante el mes de junio, en que Francia presidiría el Consejo. La reunión se ha programado para los días 15 y 16 de junio.

7. En sus reuniones con los Presidentes Kagame y Museveni, celebradas los días 7 y 8 de mayo, la misión del Consejo de Seguridad participó en intensas deliberaciones con ambos Jefes de Estado, en las que Rwanda y Uganda aceptaron retirar sus fuerzas de Kisangani tras los enfrentamientos en que se habían trabado a comienzos de mayo. No obstante, más tarde los enfrentamientos se reanudaron e intensificaron (véanse los párrafos 11 a 13 *infra*).

8. La misión del Consejo de Seguridad también se reunió con representantes de la Coalición Congoleña para la Democracia (CCD) y el Movimiento de Liberación de la CCD (ML-CCD), también llamado CCD (Kisangani) en Kigali y en Kampala, respectivamente. El movimiento conocido como CCD (Goma) ha retomado su antigua denominación, CCD. Otra facción del movimiento, conocida como CCD Nacional, ha sido establecida, según informes, por un antiguo alto funcionario de la CCD (Goma), Rogers Lumbala Tshitenge. El 7 de junio, se anunció que dos antiguos miembros del ML-CCD habían abandonado el partido para formar un nuevo grupo denominado Congreso de los Progresistas para la Liberación (CPL). A pesar de haber recibido una invitación de la misión para reunirse con sus integrantes en Kampala, el dirigente del Movimiento para la Liberación del Congo (MLC), Jean-Pierre Bemba, no acudió, aduciendo dificultades logísticas.

9. El 3 de junio, el Presidente Kabila y el Presidente Kagame se reunieron en Eldoret (Kenya) bajo los auspicios del Presidente Moi. Aparentemente, la reunión fue la culminación de una serie de contactos discretos mantenidos por varias capitales africanas. Aunque no

queda claro si se llegó a un acuerdo sustantivo, la reunión parece haber concluido en una atmósfera cordial. Según se informó, los dos Jefes de Estado examinaron la cuestión de los interahamwes y de la liberación de prisioneros de guerra.

10. El Comité Político volvió a reunirse el 8 de junio en Lusaka para examinar, entre otras cuestiones, los preparativos de su reunión con el Consejo de Seguridad que debía celebrarse en Nueva York los días 15 y 16 de junio. Los miembros debatieron también la liberación de los prisioneros de guerra, los combates en Kisangani y en torno a Mbandaka, el diálogo entre las partes congoleñas y las propuestas de la Comisión Militar Mixta (CMM) para la aplicación del plan de separación. Sin embargo, estas propuestas no fueron aprobadas.

11. Durante el período del 9 al 12 de junio, cuando se estaba ultimando el presente informe, se registró una serie de violentas demostraciones frente a la sede de la MONUC en Kinshasa. Varios centenares de manifestantes, protestando al parecer contra la presunta inactividad de la MONUC durante los combates de Kisangani, arrojaron piedras contra el edificio de la sede y contra los vehículos de las Naciones Unidas estacionados en la calle, rompiendo varias ventanas. Los funcionarios de la MONUC que trabajaban en el edificio a duras penas evitaron resultar heridos por los fragmentos de cristal. Aunque la policía local estaba presente, las protestas parecían estar coordinadas por diversos individuos de la multitud.

12. La MONUC elevó una enérgica protesta a las autoridades, recordándoles su obligación de garantizar la protección y la seguridad del personal de las Naciones Unidas.

III. Acontecimientos en el ámbito militar

Enfrentamientos en Kisangani

13. Los persistentes enfrentamientos violentos en la ciudad de Kisangani, en la provincia oriental, han causado la muerte de unos 150 civiles y más de 1.000 bajas, así como graves daños a las propiedades. Las partes enfrentadas, que eran el Ejército Patriótico de Rwanda (EPR) y la Fuerza de Defensa Popular de Uganda (FDPU) han seguido combatiendo a pesar de los repetidos esfuerzos, míos y de otros, para llegar a una cesación del fuego.

14. El 8 de junio, junto con el Embajador Richard Holbrooke, Representante Permanente de los Estados Unidos, me puse en contacto con el Presidente Kagame y con el Presidente Museveni para instarles a que ordenasen el cese inmediato de las hostilidades y la retirada de sus fuerzas respectivas, de conformidad con el acuerdo que firmaron con la MONUC el 21 de mayo de 2000. Aunque accedieron a hacerlo, y subsiguientemente disminuyó la intensidad de los enfrentamientos, más tarde los dos ejércitos reanudaron los combates.

15. Los enfrentamientos de Kisangani han resultado particularmente destructivos, y ambas partes han empleado artillería, morteros y armas automáticas. Además de los civiles fallecidos y de los muchos soldados heridos y muertos en combate, han resultado gravemente dañadas la central eléctrica, la presa hidroeléctrica, la catedral y por lo menos un hospital de la ciudad. Un gran número de viviendas, incluidas las ocupadas por observadores militares de la MONUC, han quedado destruidas o gravemente dañadas. Se ha cortado el suministro de electricidad y agua y se temen brotes de cólera porque los residentes utilizan agua del río para sus necesidades.

16. A comienzos de mayo estallaron graves enfrentamientos en Kisangani entre la FDPU y el EPR, causando la muerte de muchos civiles congoleños. A pesar del acuerdo entre los presidentes de Rwanda y Uganda, y al acuerdo escrito, patrocinado por la MONUC, de retirar sus fuerzas y desmilitarizar la ciudad, el 5 de junio se registraron de nuevo intensos combates, aunque los dos ejércitos se estaban retirando de la ciudad.

17. Según informes, el 12 de junio las fuerzas ugandesas se habían retirado de Kisangani hacia el norte, y al parecer se había llegado a un cese de las hostilidades. Las Naciones Unidas y otros organismos humanitarios han tomado disposiciones para el envío aéreo de suministros urgentes de alimentos y medicinas, que se entregarán en Kisangani en cuanto lo permita la situación de la seguridad. Con esta finalidad habrá que tomar medidas para proteger la seguridad del aeropuerto y proporcionar servicios de descarga y entrega a los organismos, que después procederán a distribuir los suministros. Si se quiere que esta operación tenga éxito, habrá que mantener una cesación del fuego en la que se pueda confiar.

Acuerdo de desmilitarización de Kisangani

18. El 21 de mayo, de conformidad con la declaración emitida por los Presidentes de Rwanda y Uganda el 8 de mayo con ocasión de la visita de la misión del Consejo de Seguridad, los jefes militares de las dos partes en Kisangani firmaron con la MONUC un acuerdo de desmilitarización de la ciudad. En cumplimiento de dicho acuerdo, el 29 de mayo las unidades de Uganda y Rwanda comenzaron a retirarse de sus posiciones hacia posiciones situadas a 100 kilómetros de la ciudad. Fue precisamente mientras se realizaban esos preparativos cuando estallaron las hostilidades el 5 de junio.

19. El plan preveía el despliegue de personal militar de la MONUC en Kisangani, incluidos sus dos aeropuertos, el puerto y los campamentos militares. Se había encomendado a los observadores militares de la MONUC que controlasen y verificasen la retirada simultánea de las fuerzas armadas de Uganda y Rwanda a los lugares designados a tal efecto.

20. Tras la firma del acuerdo, la MONUC incrementó su presencia en Kisangani mediante el aumento de uno a cuatro del número de equipos de cuatro observadores militares, y el despliegue de cuatro oficiales y dos funcionarios civiles, y se dispuso a destacar un batallón a Kisangani. Aunque estos preparativos han quedado en suspenso como resultado de la continuación de las hostilidades en la ciudad, se ha enviado a otros cuatro observadores a Kisangani y hay más observadores en espera de ser destacados.

Enfrentamientos en la provincia de Equateur

21. A pesar de que en otras zonas del país se estaba respetando en medida considerable el acuerdo de cesación del fuego del 14 de abril, a principios de mayo numerosos elementos del Movimiento para la Liberación del Congo (MLC) comenzaron a avanzar hacia el sur, a lo largo del río Ubangi, que hace de frontera con la República del Congo (Brazzaville). Los elementos del MLC siguieron avanzando a pesar de las seguridades dadas el 23 de mayo al Representante Especial del Secretario General por el líder del MLC, de que sus efectivos detendrían su avance. Durante la reunión, el Sr. Bemba había informado al Representante Especial de que sus fuerzas habían actuado en respuesta a los ataques del Gobierno y de que no podrían retirarse sin dejar a la población local expuesta a represalias.

22. El 25 de mayo, las fuerzas del Gobierno y sus aliados anunciaron que habían atacado a los efectivos

del MLC para detener su avance. Este enfrentamiento constituyó una violación grave del acuerdo de cesación del fuego, así como una seria amenaza para Mbandaka, pues el avance del MLC hasta la confluencia de los ríos Congo y Ubangi, al sur de la ciudad, cortó la ruta a lo largo del río que une a Mbandaka con la capital.

23. Si bien el contraataque del Gobierno evidentemente ha conseguido obligar a algunas de las fuerzas del MLC a retirarse a sus líneas originales, según la información recibida, algunas de dichas fuerzas siguen estando en condiciones de impedir el reabastecimiento de Mbandaka por vía fluvial. El 5 de junio, el Gobierno y sus aliados pidieron al equipo de observadores de la MONUC en Mbandaka que hicieran llegar un mensaje al Presidente del MLC en que amenazaban con obligar a los efectivos del MLC a retirarse si éstos no se retiraban por iniciativa propia a las posiciones que habían ocupado cuando se firmó el Acuerdo de Lusaka.

Enfrentamientos en los Kivus

24. A la MONUC también le preocupan los informes recibidos sobre enfrentamientos en los Kivus entre grupos armados y efectivos de Rwanda, así como ataques armados contra civiles (véase el párrafo 25 *infra*). Los choques entre etnias proliferan en la mayor parte de Kivu del Norte y del Sur. La CCD y sus aliados, que teóricamente son los responsables de la seguridad en esta región, parecen incapaces de impedir los asesinatos de las anteriores fuerzas armadas del Gobierno de Rwanda (ex Forces Armées Rwandaises- FAR) y de grupos de rebeldes de Rwanda y de Burundi, incluida la Interahamwe. El grupo armado local llamado Mayi Mayi participa también en esos ataques.

25. El 9 de junio de 2000 una misión dirigida por las Naciones Unidas a la zona del Haut Plateau (meseta), en las cercanías de Fizi-Uvira, comprobó que los habitantes de esa zona vivían prácticamente en estado de asedio desde marzo de 2000. Sólo un camino se consideraba seguro, y aún así solamente un día a la semana en cada dirección, con escolta militar. Los habitantes habían sufrido ataques repetidos de los Mayi Mayi y sus aliados rebeldes de la Interahamwe y de Burundi, con el consiguiente desplazamiento forzoso de unas 35.000 personas de una población original estimada de 80.000. Asimismo se informa de que la Interahamwe lanzó ataques contra Masisi y otros lugares de Kivu del Norte, que causaron muertes de civiles y desplazamientos en gran escala. Es posible que la Interahamwe haya efectuado ataques dentro de Rwanda.

Despliegue de la Misión

26. Actualmente la MONUC cuenta con un total de 228 observadores militares y oficiales de enlace militar destacados en la República Democrática del Congo y zonas próximas (véase el anexo), incluidos unos 200 en el interior, en Kinshasa y en otros 11 lugares (Boende, Bunia, Gbadolite, Gemena, Goma, Isiro, Kananga, Kindu, Kisangani, Lisala y Mbandaka). Los 28 oficiales restantes están destacados en las capitales de países vecinos (véase el organigrama y el mapa adjuntos). La MONUC también está considerando la posibilidad de establecer una base logística y un servicio médico al este del país (posiblemente en Goma). Ya se ha adquirido buena parte del equipo necesario para la segunda fase del despliegue de la MONUC.

27. Como se ha destacado en informes anteriores, el despliegue de efectivos de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo plantea problemas de logística especialmente agudos. El mal estado de la infraestructura del país, el bloqueo efectivo del sistema de vías de navegación interior como resultado del conflicto y la falta de caminos obligan a efectuar por aire todas las actividades iniciales de despliegue y apoyo. Como resultado de ello, el suministro de unidades especializadas para preparar y garantizar la seguridad y la protección de las pistas de aterrizaje del interior, sin las cuales no puede haber despliegue de efectivos, ha adquirido especial importancia. Las unidades especializadas consisten en equipos encargados de las operaciones de carga y descarga, meteorología, gestión del espacio aéreo, control de desplazamientos, depuración del agua, gestión del combustible, salvamento en casos de desastre aéreo y extinción de incendios.

28. En respuesta a reiteradas solicitudes, algunos países que aportan contingentes han ofrecido proporcionar batallones de infantería y algunas de las unidades especializadas necesarias para el despliegue de la segunda fase de la MONUC. Actualmente, las operaciones en que las deficiencias son más pronunciadas son las de carga y descarga y salvamento en casos de desastre aéreo.

29. Se ha llegado a un acuerdo por escrito con los países que aportan contingentes respecto de tres de los cuatro batallones que han de ser destacados en la segunda fase (Marruecos, el Pakistán y el Senegal). La Secretaría se ha mantenido en estrecho contacto con Sudáfrica en relación con la solicitud hecha a ese país

de que proporcionase un batallón de infantería y varias unidades especializadas.

30. Sobre la base de los ofrecimientos recibidos, el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz elaboró un plan con arreglo al cual en el mes de julio comenzarían a desplegarse las primeras unidades especializadas y al establecerse una capacidad de protección en Kisangani. Posteriormente, entre fines de julio y octubre, se desplegarían los batallones restantes en Kisangani y las unidades especializadas y los contingentes de infantería en los otros tres lugares. Para la ejecución de este plan dentro de los plazos previstos debían cumplirse tres condiciones: la estricta adhesión de las partes al acuerdo de cesación del fuego, su plena cooperación con la MONUC a fin de garantizar la seguridad y la libertad de circulación y el suministro de los locales necesarios para los servicios que prestarían las Naciones Unidas, así como el compromiso de los países que aportan contingentes de dotar a las unidades que hubiesen suministrado de los efectivos, el equipo y el adiestramiento necesarios. Lamentablemente, ninguna de estas tres condiciones se ha cumplido.

31. Normalmente, el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz evalúa los ofrecimientos de efectivos y unidades especializadas para asegurarse de que los contingentes que han de proporcionarse cuenten con el equipo y el adiestramiento necesarios para cumplir sus funciones. Este proceso ha adquirido especial importancia a la luz de la experiencia reciente en Sierra Leona.

32. Las inspecciones realizadas por el Departamento revelaron graves deficiencias logísticas de las unidades que se preveía enviar a la República Democrática del Congo. Un país que se había comprometido a suministrar cuatro unidades de salvamento para casos de desastre en pistas de aterrizaje posteriormente retiró su ofrecimiento y propuso proporcionar sólo una unidad. Otro país que debía suministrar un batallón de infantería carecía de los 20 vehículos blindados de transporte de efectivos necesarios, así como de otros muchos pertrechos, incluidos grupos electrógenos, equipo de ingenieros y jeeps dotados de radio. Parte del equipo necesario podría ser suministrado por otro país donante, pero no se aclaró la oportunidad en que podría hacerlo ni otros detalles de la operación. Un tercer país, que se había comprometido a proporcionar un batallón, ha informado al Departamento de que no cuenta con el equipo de ingenieros necesario.

33. El primer despliegue de unidades indivisas de las Naciones Unidas tendría que haberse producido en Kisangani. Sin embargo, habida cuenta de los combates que han estallado allí en los últimos días, no se estima posible ni prudente, en estos momentos, hacer los preparativos correspondientes. También deben tenerse en cuenta, a este respecto, los combates que hay en los alrededores de Mbandaka y los enfrentamientos que hay en las provincias de Kivu.

34. Las restricciones que se han impuesto a la libertad de circulación de la Misión han provocado un problema importante con el MLC, la CCD y el Gobierno. El MLC ha impedido los intentos de la MONUC de desplegar un equipo en Basankusu, en la provincia de Equateur y la CCD, por su parte, le ha negado permiso para aterrizar en el aeropuerto de Kongolo y desplegar un equipo de observadores militares en la ciudad. Asimismo, esa decisión ha impedido de manera efectiva estacionar, en contra de lo planeado, un equipo de la MONUC en Kabalo. En el territorio controlado por el Gobierno, se le ha negado a la MONUC permiso para aterrizar en Mbandaka, incluso para efectuar evacuaciones médicas. El Gobierno también se ha negado a que se desplegara un equipo de observadores militares en Mbuji Mayi.

35. A pesar de haber firmado con la MONUC el acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas durante la visita de la misión del Consejo de Seguridad, la República Democrática del Congo ha rechazado también la petición de la Misión de que se sustituya el actual régimen de autorizaciones de vuelos, con arreglo al cual las autorizaciones se conceden atendiendo a las circunstancias particulares de cada caso, por un régimen de notificación previa en bloque, que será esencial para hacer funcionar la gran flota de aeronaves prevista en la segunda etapa. Además, las autoridades civiles y militares locales de los lugares en que está previsto que se desplieguen batallones de la Misión aún no han atendido las solicitudes de ésta de que la ayuden a localizar espacios apropiados, por ejemplo los espacios que necesita en el aeropuerto de Kinshasa para desplegarse.

36. A mediados de mayo, la MONUC hizo gestiones para obtener la liberación de un equipo de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) que habían apresado las Fuerzas Armadas Congoleñas en Mbandaka. Si bien se aseguró a la MONUC que se iba a liberar a ese equipo, de hecho se lo trasladó a Kinshasa, donde permaneció bajo custodia. No se lo liberó hasta el 26 de mayo, después

de que mi Representante Especial le hubiera planteado el asunto al Presidente Kabila.

37. De conformidad con las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, en particular la resolución 1291 (2000), el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz ha repartido a todas las misiones de mantenimiento de la paz, y también a la MONUC, información sobre la política de las Naciones Unidas en materia de VIH/SIDA. También se ha pedido a la MONUC que recomiende medidas para ayudar a frenar la propagación de la enfermedad. Los soldados de las Naciones Unidas que se incorporan a la Misión reciben, como parte del procedimiento normal, instrucciones sobre las precauciones que tienen que tomar para prevenir la propagación del VIH/SIDA. En una reunión que celebró con el Ministro de Sanidad de la República Democrática del Congo el 3 de junio, mi Representante Especial propuso que el personal médico de la MONUC, así como el de la Organización Mundial de la Salud, colaboraran con el Ministerio de Sanidad para elaborar programas de sensibilización y procedimientos para distribuir preservativos.

IV. Aspectos humanitarios

38. Se calcula que el número de habitantes de la República Democrática del Congo que necesitan alimentos perentoriamente es de 16 millones, lo que equivale, aproximadamente, al 33% de la población del país. El largo conflicto y el ingente número de desarraigados de las poblaciones rurales han producido tasas de malnutrición parecidas en los desplazados internos, las comunidades de acogida y la población urbana. Hay más de 1,3 millones de desplazados, debido, en parte, a la situación tan inestable que hay en las provincias de Kivu. Hay alrededor de 5 millones de personas en todo el país que se hallan aisladas, parcial o totalmente, de sus rutas tradicionales de aprovisionamiento, debido a la falta de condiciones de seguridad o, en el caso de Kisangani, a las secuelas de los combates que estallaron allí a primeros de mayo. Esos mismos factores han limitado el acceso del personal humanitario a la población necesitada. En mayo, el Comité Internacional de la Cruz Roja y Médicos sin Fronteras se vieron obligados a interrumpir su ayuda a los centros de nutrición de Kisangani durante más de tres semanas.

39. En Ituri, si bien se ha progresado en cuanto a lograr que las autoridades locales respeten los principios humanitarios, la disputa con respecto al reparto de

terrenos ha hecho que algunos mercenarios armados — ayudados, en ocasiones, por fuerzas extranjeras— hayan impedido a los desplazados regresar a su tierra. También han estallado enfrentamientos armados a pesar de que los estudiantes habían pedido que se declarara una tregua humanitaria para permitirles presentarse a sus exámenes nacionales. Además, parte de la población de la orilla derecha del río Tshopo tuvo que huir de su casa cuando estallaron combates intensos en las inmediaciones.

40. El ACNUR ha seguido sin poder entrar en las ciudades de Uvira y Fizi, en Kivu meridional, debido al aumento de la inseguridad. Se han recibido noticias de que hay refugiados de la República Democrática del Congo que están entrando en Burundi.

41. En la provincia de Equateur, los enfrentamientos entre las fuerzas del Gobierno y del MLC en la zona septentrional de aquella entrañan una amenaza constante para Mbandaka y limitan el uso de los ríos Ubangui y Congo para entregar suministros de socorro. Los combates también han estorbado los intentos de atajar un brote de cólera provocado en Mbandaka por personas que habían llegado en barcas a esa localidad procedentes de Kinshasa. Desde el 16 de marzo, se han registrado más de 100 casos. El personal humanitario de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, el Programa Mundial de Alimentos, la MONUC y la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) trabajan para montar una oficina de ayuda humanitaria en Mbandaka, con objeto de mejorar el acceso y la seguridad del personal.

42. En una reunión que celebró con mi Representante Especial el 3 de junio, el Ministro de Sanidad de la República Democrática del Congo le hizo hincapié en que el VIH/SIDA se propagaba rápidamente por el país, sobre todo en las zonas donde había estacionadas tropas extranjeras. Según algunas estimaciones, había ciudades en las que la tasa de infección llegaba a un elevadísimo 90%, e incluso había muchos colegiales infectados. La frecuencia de las violaciones y la falta de preservativos contribuían a que se propagara la enfermedad.

43. La MONUC y los organismos humanitarios siguen experimentando dificultades debidas al tipo oficial de cambio del Gobierno, que encarece, efectivamente, la realización de actividades en la República Democrática del Congo. El Gobierno ha intentado fijar un tipo de cambio más favorable y realista, tal como se

le había pedido en el acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas firmado el 4 de mayo.

V. Derechos humanos

44. La situación relativa a los derechos humanos en toda la República Democrática del Congo sigue siendo motivo de gran preocupación. Aunque el Gobierno ha anunciado una moratoria en la ejecución de condenas a muerte, continúan las detenciones de opositores al Gobierno, miembros de sindicatos y periodistas, y hay numerosos presos políticos en las cárceles. A ese respecto, el Ministro de Información ha declarado que tiene la intención de proponer una ley para abolir el encarcelamiento por delitos relacionados con la prensa.

45. Mientras tanto, la frecuencia con que se llevan a cabo ejecuciones militares no ha disminuido, ni en los territorios controlados por el Gobierno ni en las zonas en poder de los rebeldes, y tampoco hay indicios sobre la fecha en que comenzará a funcionar la prevista Sala de Apelaciones del Tribunal Militar. Las constantes ejecuciones de soldados del Gobierno parecen confirmar los informes de que está aumentando el número de desertores de las Fuerzas Armadas Congoleñas. La Misión de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUC) ha iniciado el examen de las propuestas de reforma en colaboración con los magistrados del Tribunal Militar.

46. Aunque es difícil confirmar los últimos informes de Amnistía Internacional en que se indica que recientemente la situación de los derechos humanos se ha deteriorado, hay indicios inquietantes de que existen demasiadas instituciones de seguridad del Estado, las cuales tienen poderes ilimitados para efectuar arrestos y detenciones, y de que los detenidos tienen escasos medios de acogerse al amparo de las leyes. A pesar de las disposiciones del Acuerdo de cesación del fuego de Lusaka relativas al diálogo entre las partes congoleñas, la prohibición de las actividades políticas todavía está en vigor.

47. Esas circunstancias siguen socavando las esperanzas que se habían cifrado en la República Democrática del Congo cuando se designó a un Ministro encargado de derechos humanos y se creyó que éste iba a contribuir al mejoramiento de la situación de los derechos humanos en ese país. Es difícil conciliar la situación prevaleciente con las disposiciones del Acuerdo de cesación del fuego de Lusaka, en el cual se prevé la

participación en un diálogo nacional de diversos grupos de opinión, organizaciones civiles y representantes de la oposición política.

48. La situación de los derechos humanos se ha agravado aún más debido a la existencia de un sistema judicial que está controlado en todos sus niveles por el Estado y que se ve imposibilitado de conceder a los acusados las garantías procesales más elementales.

49. En las zonas controladas por los rebeldes se ha informado de que recientemente han estallado fuertes combates, en particular en la Provincia de Equateur, en los cuales se habrían cometido violaciones graves de los derechos humanos. Según varios informes procedentes de organizaciones no gubernamentales locales que se ocupan de los derechos humanos en la región oriental del país, los rebeldes, los ejércitos de Uganda y Rwanda y varios grupos armados que no han firmado acuerdos participan frecuentemente en actos de violencia, utilizan sistemáticamente la tortura, cometen violaciones y robos, restringen la circulación e imponen deportaciones forzadas.

50. El Representante Permanente de la República Democrática del Congo ha dirigido dos cartas al Presidente del Consejo de Seguridad (S/2000/453 y 468) para señalar a su atención la matanza de civiles en Katanga (Kivu meridional). Dicho incidente ya ha sido confirmado por un equipo de investigadores de las Naciones Unidas, entre ellos un oficial de derechos humanos y un oficial de asuntos humanitarios. Aunque existen pruebas indiscutibles de que la matanza ocurrió, los investigadores no pudieron determinar el número exacto de víctimas.

VI. Protección de los niños

51. Informes recientes de observadores militares de la MONUC parecen indicar que el Gobierno de la República Democrática del Congo, los movimientos rebeldes congoleños y los grupos armados siguen reclutando y entrenando a niños en sus fuerzas armadas. Aunque no se dispone de cifras al respecto, la MONUC conoce relatos según los cuales al menos una unidad de la línea del frente podría tener entre sus integrantes una gran proporción de niños y niñas, comprendidos entre las edades de 12 a 16 años. Aunque están armados, dichos niños no reciben remuneración y han sido acusados de tomar por la fuerza las cosas que necesitan de la población civil local. La reunión de más datos respecto de

esas unidades será una de las principales tareas prioritarias del personal de protección de la infancia de la MONUC.

52. El Ministerio de Defensa ha informado al UNICEF de que el Presidente Kabila no ha firmado aún el decreto sobre la *Coordinación nacional de la desmovilización y la reinserción*, en el cual el Gobierno declararí­a estar dispuesto a desmovilizar a los niños combatientes y abstenerse de reclutar a niños en sus fuerzas armadas. La MONUC ha instado enérgicamente al Gobierno a firmar ese instrumento y tratará de que otras partes en el conflicto se comprometan a su vez a firmar decretos análogos.

53. La Sección de Protección de la Infancia de la MONUC, en cooperación con el UNICEF, la Organización Mundial de la Salud, el ACNUR, el Programa Mundial de Alimentos y otros organismos y organizaciones no gubernamentales, ha estado elaborando planes para la celebración de varios días de vacunación nacional. Se prevé que dichos días se celebren del 7 al 9 de julio; del 11 al 13 de agosto y del 13 al 15 de septiembre en todo el territorio de la República Democrática del Congo, con objeto de vacunar a unos 11 millones de niños de hasta 5 años de edad. La MONUC está preparada para prestar asistencia con arreglo a sus capacidades.

54. Durante el período que abarca el informe, los asesores en materia de protección de la infancia ayudaron a llevar a cabo varios seminarios de orientación y capacitación sobre cuestiones relativas a los niños afectados por la guerra para los oficiales militares de enlace que llegaban a la zona.

VII. Diálogo entre las partes congoleñas

55. El 25 de abril, Sir Ketumile Masire, facilitador neutral del diálogo entre las partes congoleñas, informó al Consejo de Seguridad sobre la forma en que proyectaba cumplir su mandato. Presentó un esbozo general de su plan de trabajo, que tiene tres etapas. Durante la etapa consultiva preliminar, que terminó el 1º de abril, el facilitador se había puesto en contacto con todas las partes y los grupos congoleños cuya participación en el diálogo estaba prevista. Durante la segunda etapa (mayo y junio), las partes congoleñas debían tratar de llegar a un acuerdo sobre cuestiones de gran importancia como el lugar, el proyecto de programa, el

nivel y tipo de participación, el reglamento y la estructura del diálogo. El diálogo propiamente dicho estaría constituido por la tercera etapa y su comienzo está programado para el 3 de julio a más tardar, con una duración de 45 días.

56. Tras su visita a Nueva York, el facilitador viajó el 11 de mayo a Kinshasa, donde se reunió con el Presidente Kabila y con representantes de la oposición no armada y la sociedad civil. Antes de volver a Kinshasa el 21 de mayo, se reunió también con los líderes de la CCD en Goma, del ML-CCD en Bunia y del MLC en Gbadolite. Parte de las conversaciones del facilitador con las tribus y los grupos congoleños estuvo dedicada a la planificación de la reunión preparatoria que se ha de celebrar en Cotonú con objeto de finalizar los arreglos para el diálogo entre las partes congoleñas. Antes de partir, el facilitador invitó a las partes y los grupos congoleños interesados a asistir a la reunión de Cotonú los días 5 y 6 de junio.

57. El facilitador partió de Kinshasa el 24 de mayo sin ver al Presidente Kabila y en cambio se reunió el 23 de mayo con el Ministro de Relaciones Exteriores.

58. El Gobierno de la República Democrática del Congo, que había criticado el plan de trabajo del facilitador, no asistió a la reunión de Cotonú. Además, funcionarios gubernamentales impidieron el 5 de junio la partida de Kinshasa de representantes de la sociedad civil y la oposición no armada que iban a la reunión.

59. El 6 de junio, representantes del MLC, la CCD, la oposición no armada y las "fuerzas vivas" del territorio controlado por los rebeldes emitieron en Cotonú una declaración en que deploraban la ausencia del Gobierno y su negativa a permitir la asistencia de otros participantes de Kinshasa. En la declaración se pedía que el 3 de julio se celebrara en Gaborone una segunda reunión preparatoria presidida por Sir Ketumile Masire.

60. La MONUC ha tomado medidas para poner los conocimientos técnicos de su personal al servicio del facilitador, incluido el asesoramiento en cuestiones financieras y políticas. En consulta con el facilitador, la Secretaría ha dispuesto lo necesario para que un asesor superior, Albert Tévoédjé, viaje con él durante algunas de sus consultas y en caso necesario le preste asistencia para la organización de la reunión preparatoria de Cotonú. La MONUC ha convenido también en proporcionar transporte aéreo al facilitador y en ayudar a obtener de otras fuentes servicios de transporte de ese tipo, que en todo caso serían reembolsados por el fondo

fiduciario. La MONUC puso también a la disposición una aeronave para el transporte de Kinshasa a Cotonú de miembros de los partidos políticos y de la sociedad civil cuando el Gobierno impidió su viaje.

61. Sin embargo, a pesar de ese apoyo, mientras no se resuelva el problema de la financiación a largo plazo que se le ha prometido al facilitador para sus actividades, seguirá habiendo falta de fondos. A pesar de que se han obtenido alrededor de 0,3 millones de dólares del Fondo Fiduciario de apoyo al proceso de paz de la República Democrática del Congo para sufragar los gastos de transporte aéreo, las actividades actuales del facilitador las financia temporalmente el Gobierno de Botswana, en el entendimiento de que, en último término, se le reembolsarán sus gastos con las contribuciones que hagan los donantes. En una reunión que celebró con los países donantes en Kinshasa durante su reciente visita, el facilitador se preguntó cuánto tiempo podría continuar con sus actividades sin contar con los fondos necesarios. Se da por entendido que, a petición del facilitador, algunos gobiernos donantes estudiarán la posibilidad de depositar contribuciones directamente en un fondo que se ha creado para aquél en Gaborone.

62. El 9 de junio, el Ministro de Información de la República Democrática del Congo, Didier Mumengi, dio a conocer una declaración en la que calificaba a los enfrentamientos en Kisangani de genocidio contra el pueblo congoleño y criticaba al facilitador neutral por permanecer en silencio frente a esos combates y anunciaba que el Gobierno retiraba la confianza depositada en Sir Ketumile Masire. En la declaración se pedía que la Organización de la Unidad Africana (OUA) propusiera un nuevo facilitador neutral.

VIII. Aspectos financieros

63. Como se indica en el segundo informe sobre la MONUC que presenté al Consejo de Seguridad (S/2000/330, párr. 72), la Asamblea General en su resolución 54/260, de 7 de abril de 2000, me autorizó para contraer obligaciones, con miras a su prorrateo, por valor de 200 millones de dólares para asegurar que la MONUC recibiera los recursos necesarios para cubrir sus necesidades inmediatas y pudiera iniciar preparativos logísticos para el despliegue de la fase II de acuerdo con el mandato que le confiriera el Consejo. Posteriormente comuniqué a la Asamblea General que, de esa suma, se preveía contraer obligaciones para la MONUC por valor de 58,7 millones de dólares

aproximadamente durante el período que terminaría el 30 de junio de 2000, y he pedido su autorización para utilizar el saldo de 141,3 millones de dólares durante el período que comenzará el 1º de julio de 2000, hasta que presente a la Asamblea, en su quincuagésimo quinto período de sesiones, mi proyecto de presupuesto amplio para la Misión. Se prevé que la Asamblea adoptará medidas en breve respecto de mi solicitud.

64. Al 31 de mayo de 2000, las cuotas pendientes de pago para la cuenta especial de la MONUC ascendían a 169,9 millones de dólares. A esa fecha el total de las cuotas asignadas pendientes de pago correspondientes a todas las operaciones de mantenimiento de la paz era de 2.010,3 millones de dólares.

IX. Observaciones y conclusiones

65. La situación en la República Democrática del Congo y las perspectivas de nuevos progresos en el proceso de paz se han vuelto sumamente inciertas. Las hostilidades en los alrededores de Mbandaka y en la provincia de Equateur, los nuevos enfrentamientos en Kisangani y los combates en los Kivus, han puesto en duda la aplicación del acuerdo de cesación del fuego firmado en Kampala el 8 de abril, pese a que en el resto del país se observa ampliamente.

66. La decisión del Gobierno de no participar en la reunión preparatoria del diálogo entre las partes congoleñas, sus intentos de bloquear la participación de la oposición inerme en Kinshasa y la escasez y demoras crónicas en relación con el suministro de recursos para las actividades del facilitador ponen seriamente en duda el futuro del diálogo. Esa situación es especialmente desafortunada si se tiene en cuenta la estrecha relación que existe entre el éxito del diálogo entre las partes congoleñas y la marcha del proceso de paz en general, incluida la aplicación de los aspectos militares del Acuerdo de cesación del fuego de Lusaka. Estas dificultades se han visto exacerbadas por el anuncio del Gobierno, el 9 de junio, de que había retirado la confianza depositada en el Sr. Masire, y su solicitud a la Organización de la Unidad Africana (OUA) de que propusiera un nuevo facilitador neutral.

67. Pese a estos acontecimientos, deseo expresar mi reconocimiento a los gobiernos de los países donantes que ya han abonado las sumas que se habían comprometido a aportar al facilitador, así como a los que están considerando activamente la posibilidad de hacer con-

tribuciones, ya sea bilateralmente, al fondo fiduciario de las Naciones Unidas, o directamente a la cuenta especial establecida en Gaborone con ese propósito. Aprovecho esta oportunidad para reiterar todo mi apoyo a las actividades del facilitador y mi sincera esperanza de que el diálogo entre las partes congoleñas se vea coronado por el éxito.

68. El pueblo de la República Democrática del Congo desea la paz. El Gobierno, los grupos rebeldes y los gobiernos de los países beligerantes deben demostrar que también la desean. Sus reiteradas promesas de cooperar con la MONUC no siempre se ven confirmadas por los hechos. El hecho de que se niegue a la MONUC la plena libertad de circulación, así como los muy lamentables estallidos de violencia ocurridos en manifestaciones frente al cuartel general de la Misión en Kinshasa, dan lugar a nuevas dudas sobre la actitud del Gobierno en relación con el despliegue de las fuerzas de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz. En este sentido, reitero que es responsabilidad del Gobierno garantizar la seguridad del personal de las Naciones Unidas en el territorio que se halla bajo su control.

69. Además, los continuos enfrentamientos en violación de la cesación del fuego y las dificultades experimentadas por las partes congoleñas en sus intentos de diálogo son malos augurios para el despliegue de la segunda etapa de la MONUC dentro de los plazos fijados. No obstante, la Secretaría continuará haciendo los preparativos de despliegue con la esperanza de que pronto existan las condiciones necesarias para llevarlo a cabo. Mantendré al Consejo de Seguridad informado al respecto.

70. El despliegue también se ve sujeto a demoras causadas por las dificultades con que tropiezan los países que aportan contingentes que se habían comprometido a aportar batallones y unidades de otro tipo. Muchos de los contingentes carecen de equipo indispensable, sin el cual sería irresponsable disponer su despliegue. Por todas estas razones, y en vista de la experiencia adquirida recientemente en Sierra Leona, he dispuesto que se hagan un examen y una reevaluación completas del nivel de los efectivos y otras necesidades antes de que se lleve a cabo el despliegue.

71. Si bien cabe celebrar la firma del acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas entre el Gobierno de la República Democrática del Congo y la MONUC durante la visita de la misión del Consejo de Seguridad en mayo,

ello no ha dado lugar a la plena libertad de circulación de la MONUC en sus operaciones. Que no se dé autorización para efectuar vuelos de evacuación por razones médicas, como ocurrió el 30 de mayo, es particularmente condenable. Lamentablemente, la MONUC también se ha visto privada de su libertad de circulación por el MLC y la CCD en semanas recientes.

72. La lucha en torno a Mbandaka, que representa una clara violación del Acuerdo de Lusaka y del acuerdo de separación de fuerzas de Kampala de 8 de abril, también constituye un grave revés para el proceso de paz. Exhorto al MLC y al Gobierno a colaborar con mi Representante Especial para restablecer sin demora la cesación del fuego en la provincia de Equateur. En tanto persistan los enfrentamientos y la incertidumbre, no podrá llevarse a cabo el despliegue de los elementos de la segunda etapa de la MONUC.

73. La reanudación de las hostilidades en Kisangani entre las fuerzas armadas de Rwanda y de Uganda es motivo de profunda inquietud. La población civil de Kisangani ya ha sufrido bastante en medio del fuego cruzado entre esas dos fuerzas extranjeras, enfrentadas en territorio congoleño. Deploro profundamente la reanudación de esos enfrentamientos, así como las pérdidas de vidas de civiles y los daños materiales que han ocasionado.

74. La ciudad de Kisangani y su población necesitan recibir urgentemente asistencia humanitaria en gran escala. Tan pronto hayan cesado los enfrentamientos y se hayan restablecido condiciones de seguridad básicas, la comunidad internacional deberá considerar la posibilidad de iniciar una amplia campaña a fin de proporcionar alimentos, viviendas y atención médica, y llevar a cabo operaciones de reconstrucción y rehabilitación en gran escala para ayudar a reparar los daños causados en los días y semanas recientes. Tal vez sea necesario también considerar algún tipo de asistencia en materia de administración civil.

75. Estas operaciones de emergencia humanitaria deben considerarse totalmente independientes de la MONUC. El Consejo tal vez desee examinar, sobre la base de un informe ulterior, la forma en que el sistema de las Naciones Unidas y los países donantes, en cooperación con la MONUC, podrían apoyar esos esfuerzos.

76. Es necesario que el pueblo de la República Democrática del Congo deje de ser objeto de las persistentes violaciones de los derechos humanos de que mu-

chos de sus miembros han sido víctimas. En muchos casos, cabe atribuir las violaciones directa o indirectamente al conflicto en el país. Las denuncias de ejecuciones, torturas, violaciones, robos, destrucción de bienes y detenciones ilegales en diversas partes del país me han dejado anonadado y abatido. También son causa de pesar el hambre y los desplazamientos generalizados, que afectan a poblaciones enteras en todo el país.

77. Sólo cuando todos los signatarios del Acuerdo de cesación del fuego de Lusaka hayan demostrado que están sinceramente empeñados en poner en práctica sus disposiciones y resueltos a cumplir las obligaciones asumidas en virtud de ese Acuerdo, podrán las Naciones Unidas aspirar a prestarles ayuda para ello. De ese modo quedará expedito el camino para el despliegue de la segunda etapa de la MONUC, siempre y cuando se faciliten las instalaciones necesarias y las unidades militares se encuentren totalmente equipadas y preparadas para asumir sus funciones.

78. La reunión del Comité Político en Nueva York prevista para los días 15 y 16 de junio, por invitación del Presidente del Consejo de Seguridad, es una buena oportunidad para que todas las partes se comprometan a reevaluar seriamente el deterioro de la situación en la República Democrática del Congo. También dará a los miembros del Consejo de Seguridad la oportunidad de aclarar a las partes que sus seguridades de apoyo al proceso de paz y sus garantías de seguridad y libertad de circulación no bastan sino que deben traducirse en hechos.

79. Invito al Consejo de Seguridad a que, de conformidad con las disposiciones del Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas, exija a los Gobiernos de Rwanda y Uganda que ordenen a sus respectivas fuerzas armadas que desistan de nuevas hostilidades, se retiren inmediatamente de Kisangani y posteriormente del territorio de la República Democrática del Congo sin dilación. Debería obligarse a esas dos fuerzas a rendir cuentas por las muertes y los daños materiales que han infligido a la población civil de Kisangani.

80. Insto al Consejo a que, también de conformidad con lo dispuesto en el Capítulo VII de la Carta, exija posteriormente el pronto retiro de todas las fuerzas extranjeras que se encuentran en la República Democrática del Congo, según lo previsto en el Acuerdo de cesación del fuego de Lusaka. La guerra en ese país ha sembrado la muerte, la destrucción y el hambre, y dado

lugar a violaciones de los derechos humanos y al desplazamiento de la población. Es preciso ponerle fin ya.

81. Deseo expresar mi reconocimiento a mi Representante Especial, al Comandante de la Fuerza, al personal militar y civil de la MONUC, así como al personal de otro tipo de las Naciones Unidas que desarrolla actividades en la República Democrática del Congo, en particular a quienes han sido destacados en Kisangani, que contribuyen a la causa de la paz en ese país en circunstancias particularmente arduas y azarosas.

Anexo

Misión de la Naciones Unidas en la República Democrática del Congo: contribuciones al 5 de junio de 2000

	<i>Observadores militares</i>	<i>Oficiales de Estado Mayor</i>	<i>Total</i>
Argelia	6	1	7
Bangladesh	8	7	15
Benin	6	2	8
Bolivia	2		2
Burkina Faso	2		2
Canadá		1	1
Dinamarca		1	1
Egipto	11		11
Federación de Rusia	5		5
Francia	2	1	3
Ghana	8		8
India	8	3	11
Jamahiriya Árabe Libia	3		3
Jordania	2		2
Kenya		2	2
Malasia	3	7	10
Malí	2		2
Nepal	9		9
Níger	2		2
Pakistán	12	16	28
Perú	3		3
Polonia	1	1	2
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	1	5	6
República Checa	3	1	4
República Unida de Tanzania	6	1	7
Rumania	11	1	12
Senegal	13	10	23
Sudáfrica	1		1
Suecia	2		2
Túnez	6		6
Ucrania	2		2
Uruguay	12	7	19
Zambia	9		9
Total	161	67	228

